

“El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”

*¿Fue escrito el nombre para “Dios” en letras
hebreas en los manuscritos griegos antiguos de las
Escrituras Judías?*

*Un análisis por el Dr Trevor R Allin
de un fragmento de manuscrito reproducido en la revista
“La Atalaya”*

www.livingwater-spain.com

“El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”

© Trevor R Allin 2020

Fecha de primera publicación en español: 4 de Febrero de 2018

Esta revisión: 29 de julio de 2020

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin se graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado en Fonética, Francés, Español y Filosofía e Historia de la Religión. En el año de su graduación fue el único en su curso en recibir la calificación Honores de Primera Clase (en inglés, “First Class Honours”), equivalente a la calificación “Matrícula de Honor”, “Sobresaliente cum Laude” o “Summa cum Laude” en los títulos universitarios de muchos países. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó con el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante muchos años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para profesores y estudiantes del francés, alemán y español en una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y también ha sido autor y examinador para los exámenes utilizados por algunas de las principales entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido del español al inglés y del alemán al inglés y al español, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”¹, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”² Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (Koiné) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España sobre uno de los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, el Códex Sinaiticus.

¹ CLIE, 2019 Ver <https://www.clie.es/curso-de-griego-biblico>

² Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

CONTENIDO

PRIMERA PARTE: UN FRAGMENTO DE UN MANUSCRITO BÍBLICO

1	Introducción	5
2	La identificación de este fragmento	6
3	El fragmento publicado por los Testigos de Jehová	8
4	La porción que los Testigos de Jehová seleccionaron del fragmento	11
5	El contexto de este fragmento	11

SEGUNDA PARTE: INFORMACIÓN ORIENTATIVA SOBRE EL TEXTO DE LA BIBLIA Y EVIDENCIA DE OTROS MANUSCRITOS

1	La evidencia de miles de manuscritos	12
2	¿Con qué frecuencia ocurre la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en los manuscritos de la antigüedad de los textos en hebreo y en griego de los escritos sagrados de los judíos y de los cristianos?	12
	A. El empleo de la palabra יהוה [“YHWH”] en las Escrituras judías hebreas	13
	B. El empleo de la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en las Escrituras griegas cristianas	13
	C. El empleo de la palabra griega κύριος [“kurios”] en el conjunto de las Escrituras judías y cristianas en griego	14
3	La evidencia aportada por la Organización “Watchtower” de los Testigos de Jehová	15

TERCERA PARTE: UNA ANALÍTICA PALEOGRÁFICA DEL FRAGMENTO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

1	¿Qué se aprende de un análisis paleográfico de este fragmento?	16
2	Conclusión	18

Nota

Una palabra hebrea se emplea repetidamente en este artículo. En hebreo, se escribe con las letras יהוה, y la transliteración de estas letras al alfabeto romano o latino es “YHWH”. Se acepta casi universalmente que originalmente esta palabra se habrá pronunciado “Yahweh”, aunque, en un esfuerzo para asegurarse de no “tomar en vano el nombre del Señor”, siglos antes de la época de Cristo, los judíos adoptaron la costumbre de decir “Adonai” (lo cual significa “Señor”) en cualquier sitio en sus Escrituras donde apareciera esta palabra. Para ver más acerca de esto, se remite a los lectores al artículo “¿Cuál es el significado verdadero de Mateo 6:9?” en esta página web, aquí: http://livingwater-spain.com/yhwh_esp.pdf Una pronunciación española corriente de la palabra “Yahweh” es “Yahve” o “Yavé”.

PRIMERA PARTE: UN FRAGMENTO DE UN MANUSCRITO BÍBLICO

1. Introducción

El número 6 del año 2017 de la revista “La Atalaya” de los Testigos de Jehová³ contiene un artículo con el título “¿Por qué tantas BIBLIAS?”. De hecho, el artículo no se enfoca en contestar a la pregunta en el título, la cual parece hacer referencia a la existencia de distintas traducciones de la Biblia. En vez de esto, en una sección que lleva el título “El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”, procura justificar el empleo de la palabra “Jehová” en la versión de la Biblia publicada por los Testigos de Jehová, la cual ellos llaman “La Traducción del Nuevo Mundo”.

Unos 250 años antes de la época de Jesucristo, unos eruditos judíos en Alejandría habían traducido al griego las Escrituras sagradas judías, las cuales habían sido escritas principalmente en hebreo, con unas pocas de páginas en arameo. La traducción se llama la Septuaginta. (Las referencias a esta traducción suelen emplear como abreviatura el número setenta en latín, LXX).

El artículo en “La Atalaya” declara que “unos fragmentos muy antiguos de la *Septuaginta* que datan de los días de Jesús” contienen lo que los Testigos de Jehová llaman “el sagrado nombre”, escrito “en caracteres hebreos” en medio de las palabras griegas del resto del texto.

Observamos que el texto original inglés de este artículo, publicado en la revista inglesa de los Testigos de Jehová y en su página web⁴, habla de “a fragment” – “un fragmento”, en el singular. No está claro porqué al traducir el artículo al español, ellos hayan cambiado este singular al plural, haciendo referencia en la versión española de este artículo a “unos fragmentos”, donde antes solamente había un solo fragmento. (Por cierto, en otra parte del mismo artículo inglés, los autores también convierten el singular dado antes en plural. No es posible saber cuál es el correcto. ¿Hay “un fragmento” o “unos fragmentos”?)

Los Testigos de Jehová consideran este manuscrito importante, dado que afirman que esto es una “prueba” de que el empleo que su organización hace de la palabra “Jehová” está autorizado por Dios y apoyado por este manuscrito bíblico antiguo.

Si la supuesta existencia de esta palabra en letras *hebreas* en un texto griego les es tan importante, uno pudiera preguntarse por qué no les conduce a concluir que ellos, también, deberían de escribir la misma palabra en *letras hebreas* en su versión de la Biblia. Incluso si este manuscrito es auténtico, difícilmente puede ser empleado para justificar el empleo por esta organización de la versión errónea inglesa “Jehovah” en su versión inglesa de la Biblia. La versión española de su Biblia está traducida de su versión inglesa, no de los textos originales. Por lo tanto, su versión española tiene la forma española, igualmente errónea, “Jehová”.⁵

³ p. 12. La versión inglesa de este artículo está disponible en la página web de los Testigos de Jehová, aquí: <https://www.jw.org/en/publications/magazines/watchtower-no6-2017-november/bible-versions-translations/> Consultado el 31.1.18. En esa fecha no estaba disponible la versión española del artículo en la web de los Testigos de Jehová.

⁴ Aquí <https://www.jw.org/en/publications/magazines/watchtower-no6-2017-november/bible-versions-translations/> Consultado el 26.1.18.

⁵ Sobre los orígenes de la forma española corrupta “Jehová”, derivada por error de las letras originales hebreas יהוה, YHWH, la cuales fueran casi seguramente pronunciadas “Yahweh” (palabra comúnmente escrita “Yahvé” en español), ver el artículo “¿Cuál es el significado verdadero de Mateo 6:9? ¿Deberíamos de llamar a Dios “Jehová”?” aquí: http://livingwater-spain.com/yhwh_esp.pdf, sobre todo la página 8 de la revisión consultada el 31.1.18 (el capítulo 2. “La forma de este nombre hebreo para Dios”).

2. La identificación de este fragmento

Cuando se descubre un manuscrito, se le clasifica o cataloga, dándole un número único O una letra única, o un nombre, por medio del cual será posible hacer referencia a él sin ambigüedad.

Desafortunadamente, los autores de este artículo en “La Atalaya” no nos dicen el nombre, la letra, o el número que se haya asignado a este fragmento. Tampoco nos dicen sus dimensiones, ni si está escrito en papiro, en pergamino o en vitela⁶, el pasaje bíblico que contiene, ni donde probablemente fue escrito, dónde o cuándo fue encontrado⁷, los nombres de los expertos que lo han examinado, donde fueron publicados los resultados de su analítica, donde se encuentra en la actualidad, si es posible consultarlo allí, o si ha sido puesto en el internet para que los investigadores puedan consultarlo. Tampoco nos dicen si forma parte de un manuscrito más grande.

Esto hace prácticamente imposibles las investigaciones independientes sobre este fragmento. Sin embargo, una analítica paleográfica de este fragmento reproducido por los Testigos de Jehová es muy reveladora, como veremos en este breve análisis.

Frente a la ausencia de los datos identificativos normales, en referencias a este fragmento, lo llamaremos “El fragmento publicado por los Testigos de Jehová”.

A continuación, el artículo en “La Atalaya” hace la declaración siguiente:

“Al parecer, los copistas eliminaron más tarde el nombre divino y lo sustituyeron por el término *Kýrios*,⁸ que en griego significa “Señor”. Sin embargo, la *Traducción del Nuevo Mundo* restituye el nombre divino a los lugares donde le corresponde estar en las Escrituras.”

Esta declaración en su revista contiene dos afirmaciones frecuentemente hechas por los Testigos de Jehová:

- 1) que una persona o personas desconocidas “eliminaron el nombre divino” de todos los manuscritos;⁹
- 2) que la *Traducción del Nuevo Mundo* “restituye el nombre divino a los lugares donde corresponde en las Escrituras”.

Sin embargo, no hay ninguna evidencia histórica que corrobore que estas afirmaciones sean correctas. Al contrario, la evidencia abundante que sí existe indica que la afirmación de que “los copistas eliminaron más tarde el nombre divino” está totalmente sin bases históricas.

⁶ La vitela es una especie de pergamino, hecha de piel de ternero.

⁷ El artículo dice “A mediados del siglo veinte”. Esta vaga referencia no permite identificar el documento.

⁸ No es obvio porqué los Testigos de Jehová hayan hecho esta transcripción no-estándar de la palabra griega κυριος [pronunciada “kurios”], la cual significa “Señor”. Por supuesto que la mayúscula y la adición de un símbolo adicional (dos símbolos y un espacio en medio de la palabra, en la versión inglesa del artículo) sirve para impresionar a los que no tengan conocimientos en la materia, una técnica empleada a menudo por la organización. A veces se asigna a esta práctica el término “intimidación intelectual”. Ver aquí: http://livingwater-spain.com/Juan8_58.pdf, la página 7 de la revisión consultada el 31.1.18 y aquí: http://livingwater-spain.com/bedn_esp.pdf, la página 57 de la revisión consultada el 31.1.18.

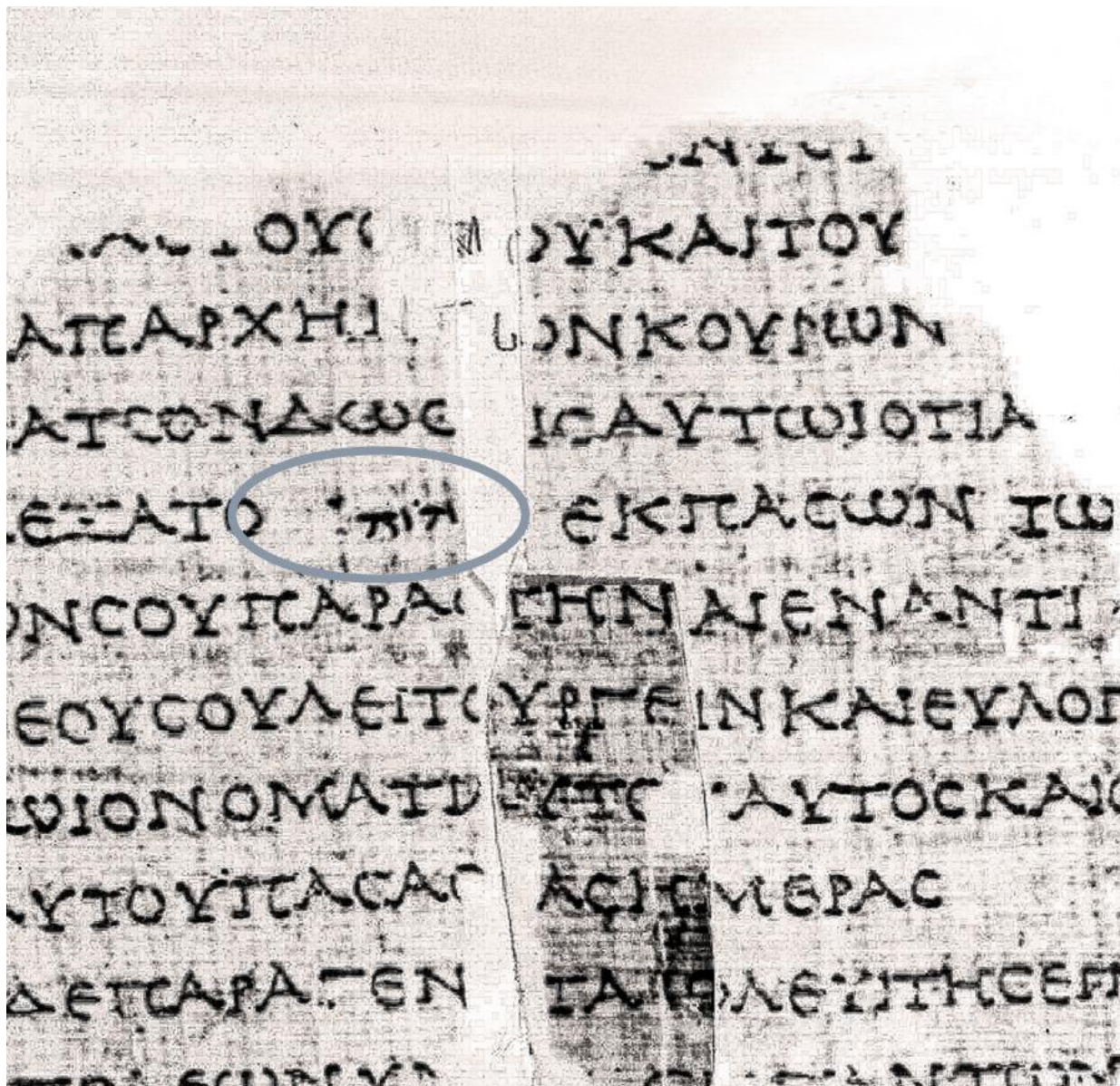
⁹ Esta afirmación se examina más a fondo en el artículo “¿Cuál es el significado verdadero de Mateo 6:9? ¿Deberíamos de llamar a Dios “Jehová”?” en esta página web, aquí: http://livingwater-spain.com/yhwh_esp.pdf, sobre todo en la sección 5, “Una Teoría de Conspiración”, la cual empieza en la página 11 de la versión consultada el 31.1.18.

“El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”

De hecho, es obvio que los escritores de este artículo en la revista “La Atalaya” reconocen que no existe ninguna evidencia clara que corrobore su afirmación, ya que dicen, “Al parecer, los copistas eliminaron más tarde el nombre divino.” [énfasis añadido] Esto es otra manera de decir, “no tenemos ninguna evidencia que apoye esta afirmación, pero posiblemente sea que más tarde los copistas hayan eliminado el nombre divino.” Hubiera sido más transparente si los autores hubiesen escrito, “Nos parece a nosotros en la organización de los Testigos de Jehová que así sea el caso, pero, en el mundo entero, todos los expertos en los manuscritos bíblicos, sean judíos, cristianos o personas sin ninguna afiliación o creencia religiosa declarada, están en desacuerdo con nosotros.”

3. El fragmento publicado por los Testigos de Jehová

El siguiente fragmento de manuscrito es el que se reproduce en el artículo de “la Atalaya”. Han añadido una forma ovalada en un azul pálido para hacer resaltar las letras que están en caracteres hebreos.



Esta ilustración es monocromática, a pesar de que se haya reproducido en una revista a todo color y también en la página web de los Testigos de Jehová, la cual igualmente está en color aparte de esta ilustración, y también a pesar de que se haya empleado una forma ovalada *de color* para hacer resaltar las letras. En la copia de la revista “El Atalaya” que tengo yo, la foto tiene un fondo color rosa muy pálido. Posiblemente sea esto un error de imprenta, o quizás es un intento bien intencionado de simular un documento en color, añadido por alguien que en realidad nunca habría visto un manuscrito bíblico de la antigüedad, ya que este color no corresponde al verdadero color de ningún manuscrito conocido de la antigüedad. En mi ordenador, la imagen en la página web de los Testigos de Jehová se ve en blanco y negro sin ningún fondo de color obvio. El hecho de que el documento fue fotografiado en blanco y negro nos conduce a creer que esta fotografía probablemente fue sacada hace más de cuarenta años. Es posible ver la mayor parte de la evidencia relevante, pero una fotografía más reciente, en color, podría hacer más fácilmente visibles otros detalles, por ejemplo, permitir ver el

“El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”

color de la tinta empleada para escribir el texto griego, y el color de la tinta empleada para la única palabra en caracteres hebreos.

Desafortunadamente, en algún momento en el pasado, la página parece haber sido separada en dos partes, con una rotura vertical en el medio del fragmento. Posteriormente parece haber sido juntada de manera algo inexperta, con alguna cinta transparente, la cual, en el curso del tiempo, ha descolorido el texto y el material de soporte debajo de él.

No es inmediatamente obvio qué pasaje bíblico se reproduce en este fragmento. La edición impresa moderna de la Septuaginta más frecuentemente empleada¹⁰ tiene más de dos mil páginas y dado que este fragmento no contiene ninguna línea completa de texto, es probable que incluso aquellos eruditos con conocimientos detallados de la Septuaginta necesiten algún tiempo para identificar la fuente de este texto. Es de lamentar que los autores de este artículo hayan decidido omitir la mayoría de las informaciones relevantes acerca de este documento, a pesar de que ellos consideran que es tan crucial y decisivo para corroborar sus afirmaciones.

A pesar de todo esto, he identificado este fragmento. Es de Deuteronomio capítulo 18, y una parte de los versículos 4-6. En la caja abajo, reproduzco mi transcripción del texto griego, en letras griegas modernas minúsculas, con espacios entre las palabras y la adición de acentos, respiraciones y los números de versículo modernos. Donde faltan letras o palabras en la fotografía reproducida arriba, he añadido los caracteres ausentes probables, entre corchetes, a base del texto de la Septuaginta estándar en la edición de Rahlfs-Hanhart. En una parte de tan solamente una línea, el texto de este manuscrito discrepa de la edición Rahlfs-Hanhart. Esto se indica en una nota de pie de página. También he puesto la palabra “κύριος” [“kurios”]/ “SEÑOR” en negrilla y con un subrayado, por razones que se harán obvias en la sección siguiente.

[En la fotografía en “La Atalaya” no se reproducen las primeras palabras del versículo 4]
[Texto imposible de reconstituir] τοῦ οἴνου σου καὶ τοῦ [ἐλαίου σου]
τὴν ἀπαρχὴν [τῶν] κουρῶν [τῶν]
[προβ]άτων σου δώ[σε]ις αὐτῷ⁵ ὅτι α[ὐτὸν]
[ἐξελ]έξατο ὁ **κύριος** σου¹¹ ἐκ πασῶ[ν] τῶν
[φυλ]ῶν σου παρεστάναι ἔναντι [κυρίου]
[τοῦ] θεοῦ σου λειτουργεῖν καὶ εὐλογ[εῖν]
[ἐπὶ] τῷ ὀνόματι [αὐτοῦ] αὐτὸς καὶ οἱ υἱοὶ
αὐτοῦ πάσας [τ]ας ἡμέρας¹²
⁶ [ἐάν] δὲ παραγένηται ὁ Λευίτης ἐκ μι[αῶς]
τῶν πόλεων [ύμῶν] ἐκ πάντων [τῶν] υἱῶν
[El resto del versículo 6 no está reproducido en la fotografía en “La Atalaya”]:
Ἰσραὴλ οὗ αὐτὸς παροικεῖ καθότι ἐπιθυμεῖ ἡ ψυχὴ αὐτοῦ εἰς τὸν τόπον ὃν
ἂν ἐκλέξῃται **κύριος**]

En la página siguiente doy las traducciones de la New English Translation of the Septuagint (“NETS”)¹³ y de la Nueva Versión Internacional (“NVI”)¹⁴.

¹⁰ Rahlfs-Hanhart “Septuaginta”, © Stuttgart, 2006: Deutsche Bibelgesellschaft

¹¹ Aquí Rahlfs-Hanhart tiene: κύριος ὁ θεός σου

¹² Para esta línea, Rahlfs-Hanhart tiene αὐτοῦ ἐν τοῖς υἱοῖς Ἰσραὴλ

¹³ “A New English Translation of the Septuagint” (“NETS”), © 2007 por la International Organization for Septuagint and Cognate Studies, Inc. New York & Oxford: Oxford University Press, 2007. Empleado con el permiso de Oxford University Press. Todos derechos reservados.

¹⁴ “La Santa Biblia NVI” © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

“El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”

<p>NETS¹⁵ ⁴ [Y las primicias de vuestro grano y] de tu vino y de tu aceite y la primera lana esquilada de tus ovejas les darás. ⁵ Porque tu Señor le eligió de todas tus tribus, para estar de pie delante del Señor tu Dios para ofrecer servicio y bendecir su nombre, el y sus hijos todos los días. ⁶ Ahora si un Leuita¹⁶ se aparta (de una de vuestras ciudades, de todos los hijos [El resto del versículo 6 no está reproducido en la fotografía en “La Atalaya”: de Israel dondequiera que habite, tal como desee su alma) para ir al lugar que el Señor elija]</p>	<p>NVI ⁴ También les darás las primicias de tu trigo, de tu vino y de tu aceite, así como la primera lana que esquiles de tus ovejas. ⁵ Porque el SEÑOR tu Dios los eligió a ellos y a su descendencia, de entre todas tus tribus, para que estuvieran siempre en su presencia [literalmente: delante del SEÑOR], ministrando en su nombre. ⁶ »Si un levita que viva en alguna de las ciudades de Israel, respondiendo al impulso de su corazón se traslada [El resto del versículo 6 no está reproducido en la fotografía en “La Atalaya”: al lugar que el SEÑOR haya elegido]</p>
--	---

¹⁵ Aquí doy mi traducción del texto del NETS. Los lectores deseosos de ver el texto NETS original lo encontrarán en la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web, aquí: http://livingwater-spain.com/Heb_in_LXX_MS.pdf

¹⁶ Equivalente español de la forma de la palabra “Levita” empleada en NETS

4. La porción que los Testigos de Jehová seleccionaron del fragmento

Observamos que en el texto griego completo de Deuteronomio 18 versículos 4-6, el cual se reproduce parcialmente en el artículo de los Testigos de Jehová y en su página web, la palabra κύριος [“kurios”, “Señor”]¹⁷ ocurre tres veces. Sin embargo, en la sección de la fotografía que ellos reproducen esta palabra ocurre solamente una vez.

También observamos que, aparte de en lo alto de la imagen, los bordes de la ilustración, tal como la han reproducido, no coinciden con los bordes del fragmento de manuscrito: se ve que el fragmento de manuscrito contiene más texto, más allá de los bordes izquierda y derecha de la ilustración, y más allá del borde de abajo de la ilustración. Los editores de este artículo tomaron la decisión de cortar las partes del texto en los bordes izquierda y derecha y de abajo. De paso, observamos además que no consiguieron tener el texto completamente horizontal, de modo que parece que subiera desde la izquierda hacia la derecha, lo cual casi seguramente no habrá sido el caso en el texto original. Se reproduce de esta forma en la página web de los Testigos de Jehová. En la revista impresa, se le corta aún más al fragmento.

Estos cortes son de lamentar, dado que después de la línea donde hacen resaltar las letras hebreas YHWH (יהוה), en precisamente la línea siguiente esperaríamos ver la palabra κυρίου [“kuríou”, “del Señor”] – o, por supuesto, ¡el equivalente hebreo de esta palabra! – inmediatamente después de la última palabra de esa línea que ellos sí incluyen en la imagen. Viene directamente después de la palabra ἐναντι [“enanti”, “ante, delante de”]: “delante del Señor”. Incluso si solamente estuviera presente en el fragmento una porción minúscula de la palabra, sería en seguida obvio si estaba escrita con letras griegas o hebreas.

De manera semejante, al final del versículo 6, una parte del cual ellos sí reproducen, esperaríamos ver la palabra κύριος [“kurios”] – o, desde luego, ¡el equivalente hebreo! De nuevo, los Testigos de Jehová han recortado el texto, esta vez, a la mitad de la altura de una línea de texto. Reconocemos que en un artículo corto es posible que sea apropiado recortar una imagen. Sin embargo, el haber cortado esta imagen en dos sitios donde debería ocurrir la palabra κύριος [“kurios”, “Señor”] (יהוה, YHWH) es inexplicable. Ciertamente sería aconsejable mostrar el resto del fragmento. Es posible que favorezca su tesis, o que no sea así, pero recortar la fotografía en dos lugares tan cruciales es altamente lamentable.

5. El contexto de este fragmento

De hecho, la palabra κύριος [“kurios”] ocurre diecinueve veces en el texto Septuaginta de tan solamente este capítulo y también ocurre cerca del final del capítulo anterior (en el versículo 19 de 20 versículos), y precisamente al principio del capítulo siguiente (tres veces en los tres primeros versículos).

Cuando recordamos que no hubo divisiones en capítulos en el texto original, nos preguntamos cómo de grande será este “fragmento”. La sección que ellos reproducen está muy cerca del principio del capítulo 18. ¿Se extiende el fragmento hacia atrás hasta el final del capítulo 17? Si es un hecho de que haya más de un fragmento, como se afirma en un sitio en el artículo, ¿se extiende el fragmento o se extienden los fragmentos hasta principios del capítulo 19? De ser así, ¿qué palabra para “Señor” está presente? ¿La griega o la hebrea?

¹⁷ O una forma diferente de la misma palabra, tal como el genitivo κυρίου [“kuríou”], “del Señor”

SEGUNDA PARTE: INFORMACIÓN ORIENTATIVA SOBRE EL TEXTO DE LA BIBLIA Y EVIDENCIA DE OTROS MANUSCRITOS

1. La evidencia de miles de manuscritos

En su artículo los Testigos de Jehová enseñan “un fragmento” de tan solamente un manuscrito. Según el artículo de Wikipedia “Septuagint manuscripts” (“Manuscritos de la Septuaginta”), actualmente hay más de 2,000 manuscritos registrados de la Septuaginta.”¹⁸ Si se hubiese encontrado más de un manuscrito griego de las Escrituras judías con las letras para Yahweh¹⁹ en hebreo, podemos estar seguros de que los Testigos de Jehová nos lo hubieran dicho. Sin embargo, ellos hacen referencia a tan sólo un manuscrito, del cual no nos dan el nombre.

Así que, en números redondos, la evidencia de los manuscritos va a más de 2,000 contra uno en contra de que normalmente se hayan empleado letras hebreas para el nombre de Dios en el texto griego de la Septuaginta. En otras palabras, el manuscrito al cual hace referencia el artículo en “La Atalaya” representa menos que el 0.05% de los manuscritos de la Septuaginta que hayan sobrevivido. Esto no es ni siquiera una décima parte de un por ciento de los manuscritos de la Septuaginta; es la mitad de eso: ¡una vigésima parte de un por ciento!

El artículo en “La Atalaya” alega que, “Al parecer, los copistas eliminaron más tarde el nombre divino y lo sustituyeron por el término *Kýrios*, que en griego significa “Señor.” Pero, al contrario, la evidencia de miles de manuscritos indica de forma abrumadora precisamente lo opuesto. Indica que la práctica normal de los copistas fue emplear la palabra griega *κύριος* [pronunciada “kurios”], pero que tan solamente un copista – ¡si incluso eso! (ver abajo) – decidió introducir letras hebreas en una copia.

De hecho, cuando examinamos el fragmento reproducido por este número de “La Atalaya”, incluso esto parece improbable.

2. ¿Con qué frecuencia ocurre la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en los manuscritos de la antigüedad de los textos en hebreo y en griego de los escritos sagrados de los judíos y de los cristianos?

¿Qué son las probabilidades de encontrar la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en los manuscritos de la antigüedad de los escritos religiosos de los judíos y de los cristianos (el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento)?

Es importante hacer resaltar que los únicos manuscritos que aportan evidencia válida son los manuscritos de la antigüedad, con lo cual queremos decir los manuscritos de la época pre-cristiana hasta los primeros siglos de la época cristiana, hasta quizás los siglos V y VI D.C., aunque es generalmente difícil fijar con exactitud las fechas de los manuscritos de la antigüedad y algunas fechas son disputadas, así que dar una fecha límite rígida podría muy bien ser sin sentido. Lo que sí está claro, en cambio, es que manuscritos – ¡e incluso textos impresos! – producidos miles de años más tarde no aportan evidencia relevante.

Miraremos tres aspectos de la evidencia.

¹⁸ https://en.wikipedia.org/wiki/Septuagint_manuscripts Consultado el 1.2.18. Este artículo da como fuente de este número la Akademie der Wissenschaften zu Göttingen. "[Herzlich willkommen auf den Seiten des Göttinger Septuaginta-Unternehmens!](http://www.adw-goe.de)" (en alemán). adw-goe.de. Recuperado 2013-09-17.

¹⁹ Las letras hebreas para la palabra יהוה suelen ser transliteradas YHWH.

A. El empleo de la palabra יהוה [“YHWH”] en las Escrituras judías hebreas

Desde luego, se espera ver la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en los textos hebreos de las Escrituras judías, así que su presencia en ellas no se disputa ni es controvertida. Sin embargo, su presencia en textos hebreos no aporta evidencia alguna acerca de si los hablantes, escritores y escribas empleaban esta palabra hebrea cuando hablaban o escribían en otros idiomas, o no.

Si hacemos una búsqueda de la palabra יהוה [“YHWH”] en el texto hebreo de las Escrituras sagradas de los judíos (el “Antiguo Testamento”)²⁰, descubrimos que esta palabra ocurre 6,007 veces, repartidas por 5,195 versículos.

Sin embargo, es la alegación de los Testigos de Jehová de que de esta palabra hebrea haya estado presente en los textos sagrados griegos la que los separa del consenso de la opinión académica mundial. Los Testigos de Jehová afirman que la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] fue empleada:

- en el texto cristiano, el Nuevo Testamento, el cual fue escrito desde primera hora en griego;
- en la traducción al griego de las Escrituras judías, la Septuaginta.

Si los Testigos de Jehová tienen razón cuando afirman que esta palabra hebrea se empleaba en la traducción griega del Antiguo Testamento, dado que hay más de 2,000 manuscritos de la antigüedad de la Septuaginta, deberíamos de esperar un total de más de doce millones de ejemplos del empleo de esta palabra hebrea en los manuscritos de la Septuaginta de la antigüedad²¹.

Así que ahora miraremos la evidencia de estas dos categorías de textos griegos.

B. El empleo de la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en las Escrituras griegas cristianas

Está fuera de disputa que el Nuevo Testamento haya sido escrito en griego. Sin embargo, los Testigos de Jehová también alegan que la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] haya sido empleada en los manuscritos griegos de las Escrituras cristianas (el “Nuevo Testamento”). Según ellos, fue usado 237 veces.²²

Hay más de 5,500 manuscritos griegos del Nuevo Testamento²³, los cuales han sido examinados por expertos. Si los Testigos de Jehová tienen razón, debería de haber más de 1,3 millones de ejemplos del empleo de la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en manuscritos griegos del Nuevo Testamento de la antigüedad.²⁴ Desde luego, no todos los manuscritos de la antigüedad contienen la totalidad del texto del Nuevo Testamento. Incluso así, todavía debería de haber centenares de miles de ejemplos de la palabra hebrea יהוה [“YHWH”] en manuscritos griegos del Nuevo Testamento. Sin embargo, hasta la fecha de escribir este análisis, no se ha encontrado ni un solo manuscrito griego del Nuevo Testamento de los primeros siglos del cristianismo que contenga la palabra hebrea יהוה [“YHWH”].

²⁰ Empleando el texto electrónico del Westminster Leningrad Codex tal como lo reproduce el programa Bible Works 10

²¹ $6,000 \times 2,000 =$ doce millones.

²² Citan esta cifra a menudo. Ver, por ejemplo, la versión interlinear del Nuevo Testamento de los Testigos de Jehová, “Kingdom Interlinear Translation”, Brooklyn: Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc, 1969, p.19.

²³ Esta cifra está ampliamente atestiguada. Ver, por ejemplo, Köstenberger, Andreas J y Kruger, Michael J, “The Heresy of Orthodoxy”, Wheaton, Illinois: Crossway, 2010, pp. 207-8 y nota de pie de página 11 en la página 208.

²⁴ $237 \times 5,500 = 1,303,500$.

C. El empleo de la palabra griega κύριος [“kurios”] en el conjunto de las Escrituras judías y cristianas en griego

En la Septuaginta, la palabra griega estándar empleada en cualquier ocasión donde el hebreo tiene יהוה [“YHWH”] es κύριος [“kurios”]. Ésta es también la palabra que se emplea en los textos del Nuevo Testamento. Las Escrituras judías son mucho más largas que el Nuevo Testamento. Ahora haremos una búsqueda de la palabra κύριος [“kurios”] en el conjunto del texto griego de la Septuaginta y del Nuevo Testamento. Si los Testigos de Jehová tienen razón, esta palabra no debería de ocurrir ninguna vez con referencia a Dios²⁵, dado que ellos alegan que siempre se haya empleado la palabra hebrea יהוה [“YHWH”].

Al hacer esta búsqueda de todas las formas de la palabra κύριος [“kurios”]²⁶, en el conjunto del texto griego de la Septuaginta y del Nuevo Testamento, encontramos que ocurre 9,321 veces, repartidas por 7,758 versículos. ¿En cuántos de estas más de nueve mil veces se han encontrado manuscritos griegos de la antigüedad en los cuales esté presente en el texto griego la palabra *hebrea* para “Señor”, יהוה, “YHWH”, y no la palabra griega que esperaríamos? Con más de 2,000 manuscritos de la antigüedad de la Septuaginta y más de 5,500 manuscritos antiguos del Nuevo Testamento, un cálculo rápido revela que debería de haber un total de más de *dieciocho millones* de casos de la palabra griega κύριος [“kurios”] – *¡o de su equivalente hebreo יהוה [YHWH]!* – en estos manuscritos.²⁷

Reconocemos que no todos los manuscritos antiguos de la Septuaginta contienen el texto completo. Sin embargo, este cálculo rápido no toma en cuenta el hecho de que el número de manuscritos griegos antiguos del *Nuevo* Testamento no es 2,000 sino más que 5,500 – no todos ellos con el texto completo del Nuevo Testamento, tampoco. Incluso cuando tomamos esto en cuenta, podemos ver que si los Testigos de Jehová tienen razón, debería de haber *millones* de ejemplos del empleo de la palabra hebrea יהוה [YHWH] en los manuscritos de la Biblia de la antigüedad. Sin embargo, esto no es el caso. Al contrario, hay ***millones de ejemplos del empleo de la palabra griega κύριος [“kurios”] en los textos griegos de las Escrituras.***

Incluso si faltara el 90% del texto de los manuscritos griegos que han quedado (lo cual no es el caso), aún así significaría que, a base de cálculo aproximado dado arriba, si las afirmaciones de los Testigos de Jehová son correctas, deberíamos de esperar ver como mínimo 1,8 *millones*²⁸ de casos de la palabra *hebrea* יהוה [“YHWH”] en estos textos *griegos*. Sin embargo, el peso absolutamente abrumador de la evidencia revela de manera conclusiva que tal no es el caso.²⁹

²⁵En el griego, la palabra κύριος [“kurios”] puede ser empleada como término de profundo respeto cuando se habla a una persona de rango social más elevado que el que habla, por ejemplo, por un esclavo o una esclava hacia su amo. Sin embargo, la mayoría abrumadora de los empleos de esta palabra en el Antiguo Testamento se refieren a Dios, y en el Nuevo Testamento, la mayoría abrumadora de los empleos se refieren a Cristo.

²⁶ De nuevo empleando el programa Bible Works 10

²⁷ 9,000 × 2,000 = dieciocho millones.

²⁸ Es decir, un millón ochocientos mil (1,800,000).

²⁹ Nos damos cuenta de que, siglos o incluso miles de años más tarde (por ejemplo, aproximadamente 1,600 años después de 300 antes de Cristo, cuando se tradujo la Septuaginta, hasta el año 1300 D.C.), algunos copiadotes de manuscritos *introdujeron* la forma יהוה [“YHWH”] en algunos sitios en algunas copias de manuscritos ilustrados de forma espléndida. Sin embargo, esto carece de relevancia al momento de evaluar si los judíos de la antigüedad, o incluso Cristo mismo, hayan empleado la palabra hebrea יהוה “YHWH” *cuando estaban hablando en griego*. El cien por cien de la evidencia actualmente disponible demuestra que no lo hicieron.

3. La evidencia aportada por la Organización “Watchtower” de los Testigos de Jehová

Supondríamos que los escritores de la Organización “Watchtower”, quienes han estado investigando esto durante los más de ochenta años desde que su presidente les dijo en 1931 que tenían que emplear la palabra “Jehovah” [“Jehová”]³⁰, tendrán una lista exhaustiva de todos los casos donde ocurre esta palabra *hebreá* dentro de manuscritos *griegos* de la antigüedad de las Escrituras. Sin embargo, no han publicado tal lista, ya que la mayoría de los ejemplos que ellos han presentado de textos con letras en hebreo vienen de textos *que están escritos en hebreo – algunos de ellos escritos tan recientemente como en el siglo veinte D.C.* (a menudo, textos del Nuevo Testamento traducidos al hebreo por misionarios cristianos deseosos de hacer proselitismo de judíos).³¹

Es obvio que tales ejemplos son irrelevantes para ayudarnos a determinar si o no *en la antigüedad* los judíos de habla griega empleaban el nombre *hebreo* para Dios, incluso cuando estaban hablando o escribiendo en griego, como alegan los Testigos de Jehová.

³⁰ Ver el artículo “¿Cuál es el significado verdadero de Mateo 6:9?” en esta página web, aquí:

http://livingwater-spain.com/yhwh_esp.pdf, especialmente la p. 9 de la edición consultada el 1.3.18.

³¹ La versión “Kingdom Interlinear Translation” de los Testigos de Jehová da un listado de estas fuentes en las páginas 28-30. Todas las fuentes incluidas por ellos en esta lista fueron traducidas del griego original al hebreo, por varios traductores entre el siglo dieciséis D.C. y el siglo veinte D.C., y más de la mitad de estas traducciones fueron publicadas en el siglo diecinueve o el siglo veinte.

TERCERA PARTE: UNA ANALÍTICA PALEOGRÁFICA DEL FRAGMENTO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

1. ¿Qué se aprende de un análisis paleográfico de este fragmento?

El análisis de este fragmento de manuscrito revela que el texto griego fue escrito en una “mano” excelente (utilizando el término empleado por los paleógrafos), con letras griegas formadas muy claramente y con una altura y un espaciado uniformes, posicionadas claramente sobre la línea recta que habría sido formada con una hendidura (una huella profunda o impresión hundida) sobre el material de apoyo. No fue la intención de los escribas que estas hendiduras fuesen obvias a los lectores, y normalmente el papiro o el pergamino “se recuperaba” en el curso del tiempo, de forma que estas líneas ya no fuesen visibles a los lectores. El empleo de trazos terminales (cada uno técnicamente llamado un “serif”) en letras como la “I”, la “T” y la “N” contribuye a la evidencia de que este manuscrito fue producido por un escriba profesional. Es fácil leer las letras griegas en este fragmento.

Acerca de un estilo similar de ortografía en otro manuscrito, el entonces Director y Bibliotecario Principal del Museo Británico, Sir Edward Maunde Thompson, escribe:

“El escritor de este manuscrito ... puede ser considerado un experto, capaz de producir los mejores ejemplos de “mano para libros”³² para el mercado literario. Este texto muestra caligrafía ornamental en varios detalles, tales como en las terminaciones con pequeños trazos terminales o ensanchamiento de trazos, los cuales son indicaciones de mucha práctica y destreza con el instrumento de escribir. Las letras están espaciadas de manera muy exacta, y es obvio que el escritor se esforzó en hacer las líneas de escritura uniformemente derechas e iguales. ... Esta forma estudiada de escribir probablemente fue empleada, normalmente, para propósitos literarios, con poca variación a través del curso del primer siglo D.C.”³³

El Instrumento de escribir

Las letras griegas en este fragmento de los Testigos de Jehová fueron formadas con un instrumento de escribir con un punto fino.

Sin embargo, cuando examinamos las letras hebreas en este manuscrito, observamos que el instrumento de escribir empleado no es el mismo que el que se empleó para producir el texto griego. Produce letras en las cuales los trazos de escritura son significativamente más anchos que los trazos que forman las letras del texto griego.

La Ortografía

Además de esto, cuando se examina la “mano” en la cual fueron escritas las letras hebreas, se ve que no es la misma que la que produjo el texto griego: las letras hebreas fueron escritas por otra persona. Se observa que no tienen la misma altura que las letras griegas: son mucho más pequeñas, a pesar de que era normal escribir las letras hebreas de los mismos tamaños que las griegas (en otros documentos, por supuesto).

³² Un término técnico empleado por los paleógrafos para designar un estilo de ortografía empleado en la producción profesional de libros (en inglés: “book-hand”).

³³ Maunde Thompson, Sir Edward, “An Introduction to Greek and Latin Palaeography”, Oxford, at the Clarendon Press, 1912, recientemente reimpresso (sin fecha), p. 122. Quien esté deseoso de ver el texto original, inglés, de esta cita lo encontrará en la página correspondiente de la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web, aquí:

http://livingwater-spain.com/Heb_in_LXX_MS.pdf

Lo que es más, las letras hebreas en este manuscrito no fueron escritas en la línea indicada por la impresión hundida que sirvió de base para el resto del texto. Es posible que esto sea una indicación de que hayan sido escritas largo tiempo después, posiblemente años después, de modo que el material de base se había recuperado de las impresiones que habían servido de guías, las cuales ya no eran visibles.

Estas letras hebreas tampoco fueron escritas con la misma habilidad que la que es visible en el texto griego. Normalmente, la mayoría de las letras hebreas entran bien en una forma cuadrada imaginaria, la cual se coloca de manera recta sobre la línea de guía trazada por los escribas, siendo unas pocas letras más pequeñas que el cuadro completo. Sin embargo, aquí el texto hebreo está torcido: las letras no están verticales, y la base para la palabra se dobla para abajo desde su principio a la derecha hasta su fin a la izquierda³⁴, y las letras van hacia abajo a un ángulo de manera torpe, debajo de la línea de base para el texto original, griego.

En la época en la cual se produjo la Septuaginta, los textos se escribían enteramente en mayúsculas y sin espacios entre las palabras (tanto para el griego y el latín como para muchos otros idiomas), y esto siguió siendo el caso durante muchos siglos, hasta por lo menos el siglo quinto de la era cristiana. Efectivamente, en este fragmento se observa que no hay espacios entre las palabras griegas. A pesar de esto, *existe un hueco muy grande a la izquierda de las letras hebreas*. Es posible que esto indique que el escriba que produjo este manuscrito no conociera el hebreo, así que dejó un hueco para que otra persona escribiera las letras hebreas posteriormente.

Sin embargo, ya que es obvio que el escriba es un copista profesional que demuestra un nivel elevado de habilidad y habría estado trabajando para un cliente judío (suponiendo que sea correcta la fecha asignada a este manuscrito por el artículo en “La Atalaya”), parece altamente improbable que él o ella³⁵ no tuviera la habilidad para copiar los tres caracteres hebreos empleados en esta palabra³⁶ – sobre todo si esta palabra hebrea *se empleaba normalmente, incluso en manuscritos griegos*, como alegan los Testigos de Jehová.

De hecho, el espacio disponible en este punto en el texto parece precisamente el apropiado para las letras de las palabras *griegas* ó κύριος σου [“ho kurios sou”], “tu Señor”. (Recuerde que esto sería escrito sin espacios entre las palabras.) Observamos que los textos de la Septuaginta consultados por los traductores de la NETS efectivamente tenían las palabras griegas que corresponden a “tu Señor”. Esto conduce a dos conclusiones posibles:

- 1) O bien las palabras griegas estaban originalmente aquí, y fueron borradas por una persona que posteriormente adquirió el manuscrito, quien decidió introducir las letras hebreas en el lugar originalmente ocupado por las palabras griegas en el texto – a pesar de que es obvio que a él o a ella le faltaba la habilidad del escriba original. Durante muchos siglos, no fue poco frecuente que personas que habían adquirido manuscritos de la antigüedad borrarán el texto original entero y reusaran el pergamino o la vitela para un texto completamente diferente.³⁷ Así que, borrar tan solamente una frase corta no hubiera sido difícil, y ni siquiera una innovación en absoluto.
- 2) O, si aceptamos la alegación de los Testigos de Jehová de que el texto haya contenido desde el principio tan solamente *una* palabra en hebreo, entonces es necesario concluir que el escriba original, el cual tenía un nivel elevadísimo de habilidad, y el cual probablemente era judío, no tenía *ningunos conocimientos* de las letras hebreas que serían introducidas ni cuánto espacio sería

³⁴ El hebreo se escribe de la derecha a la izquierda.

³⁵ La evidencia de aquella época indica que algunas *scriptoria* (negocios que copiaban documentos) empleaban a mujeres y hombres como escribas. Sin embargo, a diferencia obvia del texto griego, esta palabra hebrea no parece haber sido escrita por un escriba profesional.

³⁶ Uno de los caracteres ocurre dos veces en la palabra.

³⁷ Un tal documento re-empleado se llama un “palimpsest”.

“El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia”

requerido para ellas, así que dejó espacio para que la palabra fuera añadida más tarde, por otro escriba, pero que en su ignorancia de cuán larga sería la palabra hebrea, terminó por dejar – ¡de lejos! – demasiado espacio.

Esto nos indica que se empleaban estas letras hebreas en manuscritos griegos al menos *extremadamente raras veces* y que probablemente *nunca fueron empleadas* en otros manuscritos, dado que este escriba profesional, el cual se ganaba la vida produciendo copias de alta calidad de textos religiosos judíos, no tenía *ninguna idea* de cuánto espacio sería necesario para escribir únicamente esta palabra, una palabra que, según los Testigos de Jehová, sería precisamente *la palabra* que él o ella *sí* conocería.

Con respecto a la evaluación de este artículo por los Testigos de Jehová, no importa cuál de estas dos posibles causas se aplica con este manuscrito concreto, dado que en cualquier de los dos casos está claro que las letras hebreas no fueron escritas por el escriba original, **y pueden incluso haber sido introducidas siglos más tarde.**

En cualquier de estos casos, **está además claro que el escriba original hacía su copia de un texto que tampoco tenía la palabra Yahweh en caracteres hebreos.** De no haber sido esto el caso, un escriba profesional con el nivel de habilidad demostrado en este documento por lo menos hubiera dejado un espacio del tamaño correcto – o incluso casi seguramente hubiera copiado los caracteres hebreos él mismo (o ella misma).

Sin embargo, cuando examinamos el texto más cuidadosamente, observamos que en el hueco entre la palabra [ἐξελεξατο] [“exelexato”, “eligió”] y la palabra hebrea hay una marca casi triangular en lo alto del espacio, con la punta hacia abajo, y una marca que es casi un punto debajo de él, en el sitio donde habría estado la base del texto original. Estas marcas parecen ser los extremos altos y bajos de las dos líneas diagonales que forman la última parte de la letra “K”, inadecuadamente borradas por la persona que introdujo las letras hebreas – una indicación muy clara de que aquí el texto tenía originalmente la palabra griega κύριος [“kurios”], “Señor”. De hecho, encima de algunas de esas letras hebreas vemos también unas marcas pálidas que parecen ser los restos de otras letras griegas. *Estas marcas no forman parte de ninguna ortografía hebrea.*

2. Conclusión

Así que la evidencia del manuscrito conduce inevitablemente a la conclusión de que este fragmento de manuscrito, que los Testigos de Jehová consideran crucial para apoyar sus afirmaciones, en realidad hace lo contrario: **demuestra que las letras hebreas para “Yahweh” no se empleaban normalmente en los manuscritos griegos de la Septuaginta.** De lo contrario, demuestra que probablemente **nunca fueron empleadas** en los manuscritos griegos de los textos sagrados judíos de la antigüedad, ya que al parecer este escriba profesional y de habilidad excepcional nunca había visto un manuscrito griego de las Escrituras hebreas en el cual figuraran los caracteres hebreos para “YHWH”.

El artículo en “La Atalaya” declara, “la Traducción del Nuevo Mundo restituye el nombre divino a los lugares donde le corresponde estar en las Escrituras.” Es un hecho que, en el mundo entero, esta versión de la Biblia hecha por los Testigos de Jehová no ha sido aceptada como correcta por ningún grupo judío o cristiano. No nos sorprenderá, al ver que apelan a este fragmento de manuscrito para proporcionar apoyo a su práctica de *añadir* la palabra “Jehovah” o “Jehová” centenares de veces en su versión de la Biblia. Pero la evidencia que nos da precisamente este manuscrito indica que lo que ellos hacen no es “*restituir*” ... “el nombre divino a los lugares donde le corresponde estar en las Escrituras” sino *introducir* una forma equivocada inglesa o española de la palabra hebrea “Yahweh” en textos que nunca la tuvieron originalmente.

La evidencia total de los manuscritos

Vimos al principio de la Segunda Sección que hay más de 2,000 manuscritos antiguos de la Septuaginta (ninguno de los cuales contiene la palabra hebrea יהוה [“YHWH”]). El fragmento publicado por los Testigos de Jehová es una parte minúscula de tan solamente un manuscrito de la Septuaginta. Sin embargo, el índice de probabilidad de que este fragmento pudiera ser significativo es tremendamente inferior a dos mil contra uno, ya que vimos cerca del final de la Segunda Sección que hay millones de ejemplos del empleo de la palabra griega κύριος [“kurios”] en los manuscritos de la antigüedad de la traducción de la Septuaginta griega del Antiguo Testamento y del texto griego del Nuevo Testamento. En contra de esta cantidad enorme de evidencia, los Testigos de Jehová presentan tan solamente un caso del empleo de la palabra hebrea יהוה [“YHWH”]. Por lo tanto, la posibilidad de que este único ejemplo pudiera ser significativo se reduce a millones contra uno – incluso si la palabra hebrea hubiera sido parte del texto original, lo cual es extremadamente improbable, en vista de los resultados del análisis paleográfico de texto.

Aquí, al igual que en muchas de sus enseñanzas, los Testigos de Jehová han tomado sus creencias como punto de partida, y de ahí han ido en busca de cualquier cosa que ellos pudieran alegar que apoye esas doctrinas, en vez de empezar a partir de lo que les textos bíblicos – incluyendo los manuscritos antiguos – realmente nos enseñan. A diferencia de los Testigos de Jehová, los investigadores sin prejuicios modifican lo que antes creían, si es necesario, para reflejar los datos demostrados por un análisis imparcial de los textos.

Este fragmento de texto de los Testigos de Jehová revela en particular que, lejos de incorporar una palabra hebrea – y ¡en caracteres hebreos, además! – a su traducción al griego de los textos religiosos sagrados hebreos, los traductores de la Septuaginta tomaron el significado de esa palabra (al igual que el de todas las otras palabras en el original) y tradujeron ese significado a una palabra griega con un significado equivalente, κύριος [“kurios”]. El equivalente español de esta palabra es “Señor”, lo cual es por consiguiente una traducción apropiada.

Con sus recortes de la fotografía de este fragmento, los Testigos de Jehová han excluido otros dos ejemplos de la palabra “Señor” – ya sea en griego, ya sea en hebreo – en precisamente el mismo texto. Ya podemos ver, en el único sitio que nos han enseñado, la falta de habilidad de la persona que borró las palabras griegas originales e insertó el hebreo en su lugar. ¿Pudiera ser que en los dos casos que han sido recortados de esta fotografía, la persona que modificó una vez el texto original haya tenido incluso menos éxito al intentar borrar el griego original y sustituir el hebreo? (O ¡quizás ni siquiera intentó esta persona hacer esto una segunda o tercera vez!) Se nos perdonará por preguntarnos esto, dado que la evidencia nos ha sido ocultada por la organización de los Testigos de Jehová.

En su deseo de justificar sus enseñanzas preconcebidas y su versión de la Biblia, los Testigos de Jehová le imponen a este fragmento de manuscrito (y a otros documentos) “información” que no está presente en él. Al mismo tiempo, esconden la información esencial que permitiría que los expertos independientes examinaran este fragmento de texto. Inevitablemente, los eruditos en este campo de investigaciones no toman sus alegaciones en serio.

A pesar de estas tácticas, la evidencia que está fácilmente visible en precisamente el documento al cual los Testigos de Jehová apelan, en un intento de demostrar que sus alegaciones son correctas, de hecho hace lo contrario: demuestra que sus alegaciones son completamente erróneas y que les falta totalmente apoyo en los manuscritos bíblicos de la antigüedad, incluso en éste.